

Estudio de prácticas y contextos alimentarios de adolescentes de secundaria en Argentina, a partir del uso de TICs y de redes sociales, para el abordaje de la Educación Alimentaria en la escuela

Nora Bahamonde
Universidad Nacional de Río Negro
nbahamonde@hotmail.com

Juan Carlos Pintos
Universidad Nacional de Río Negro

Eduardo Lozano
Universidad Nacional de Río Negro

Línea temática: Educación Científica en Educación Secundaria

Modalidad: 2

Resumen

La investigación que llevamos a cabo se propone elaborar un inventario de prácticas y contextos alimentarios de adolescentes rionegrinos, a partir del uso de TICs y de redes sociales para la producción de registros audiovisuales por parte de los propios estudiantes. Los resultados serán insumos para tomar decisiones informadas en el diseño de los lineamientos básicos de un programa de Educación Alimentaria (EA) para la escuela secundaria, y de su correlato para la formación y desarrollo profesional docente. Así nos proponemos caracterizar no solo las ingestas, sino también los contextos en que se llevan a cabo (qué, dónde, con quiénes, en qué momentos, etc.) y la significación otorgada por los adolescentes a estas prácticas. En esta comunicación presentamos el marco teórico de referencia, aspectos estratégicos de la innovación metodológica implementada y un avance de resultados y reflexiones preliminares sobre su desarrollo.

Palabras clave

Prácticas y contextos alimentarios, uso de TICs y redes sociales, adolescentes, secundaria, Argentina

Objetivos

- Ampliar la base de datos sobre prácticas y contextos alimentarios de estudiantes de escuelas secundarias rionegrinas, a partir de los antecedentes relevados en investigaciones previas. ^[1]_{SEP}
- Utilizar registros audiovisuales producidos por los estudiantes que permitan describir dichas prácticas y contextos alimentarios, dentro y fuera de la escuela e interpretarlos de manera más significativa desde su conceptualización como “*perfiles alimentarios*” y “*paisajes alimentarios*”. ^[2]_{SEP}
- Elaborar las ideas clave estructurantes y estrategias didácticas a tener en cuenta en el diseño de los lineamientos básicos de un programa de EA para la escuela secundaria y la formación y desarrollo profesional docente, a partir del análisis de los marcos teóricos de referencia, de los resultados obtenidos por la investigación educativa y de los antecedentes de implementación de iniciativas similares a nivel nacional.

Marco Teórico

Introducción al problema de investigación:

Los datos sobre los hábitos alimentarios de adolescentes y jóvenes de Argentina y la región son escasos (CEIE, 2018), siendo inexistentes estudios que caractericen los contextos en que se producen sus elecciones y prácticas alimentarias. Sabemos muy poco acerca de cómo los contextos alimentarios, especialmente las interacciones con pares en diferentes escenarios, escolares o no, median los procesos de aprender a comer, es decir aprender a ser “comensales en contexto” (Torralba & Guidalli, 2013). Ésta sería la información básica necesaria para cualquier intervención que se proponga comprender e influenciar los conocimientos y comportamientos alimentarios de los adolescentes dentro y fuera de la escuela. Para obtenerla, consideramos necesario *darles la palabra a los adolescentes*, usando estrategias y métodos innovadores, que les permitan actuar como sujetos activos y no solo como objetos de investigación, (Johansson, et al. 2009). Así, adquiere relevancia conocer las prácticas y contextos alimentarios, como un punto de partida para la construcción de lineamientos básicos (ideas estructurantes y estrategias), fundados en concepciones teóricas actualizadas sobre la alimentación humana, para abordar la EA en el nivel secundario y en la formación y desarrollo profesional docente, aportando también a la investigación en el campo de la Didáctica de las Ciencias Naturales.

Un enfoque para la Educación Alimentaria en la escuela:

Proponemos una visión teórica actualizada para fundamentar la temática de la *alimentación humana* y, a partir de ella, conceptualizar la *Educación Alimentaria* y reflexionar acerca de su propósito y lugar en la escuela secundaria.^{[1][2]} Desde la perspectiva teórica adoptada, entendemos que la alimentación es un fenómeno complejo que integra estrechamente las dimensiones biológico-nutricional y socio-cultural, al punto de condicionarlas mutuamente. Estas dimensiones son dinámicas y cambian en función del contexto y del paso del tiempo. El hecho alimentario, en nuestras sociedades atravesadas por el fenómeno de la globalización, requiere una aproximación multidimensional, que visualice el estudio de la alimentación en el marco de una cultura. En este sentido, la alimentación es una de las numerosas actividades que configuran la vida cotidiana de cualquier grupo social, del presente o del pasado y que por su especificidad y polivalencia adquiere un lugar central en la caracterización biológica, psicológica y cultural de la especie humana (Contreras Hernández, y Gracia Arnáiz, 2005). Los humanos somos omnívoros, y por lo tanto, tenemos la libertad de la elección, así como el condicionamiento de la variedad (Fischler, 1990). Sin embargo, la comida es para nosotros algo más que un conjunto de nutrientes, elegidos solo sobre la base de criterios biológicos o nutricionales, del mismo modo que las elecciones alimentarias no responden, únicamente, a razones económicas. En la medida en que la comida es también un hecho cultural, nutrido de un conjunto de tradiciones lentamente elaboradas a lo largo de los siglos, ha ido cambiando no sólo lo que se come sino también, *cuándo, cómo, dónde y con quién*.

Justamente, porque la alimentación es un hecho cotidiano, familiar a todas las personas y comunidades, que configura identidades, visiones de mundo y de distinción social (Flandrin y Montanari, 2011), y al que subyacen valores, consideramos que la *educación alimentaria* constituye un desafío para la escuela, que nos obliga a considerarla en toda su amplitud y complejidad. Esta situación plantea la necesidad de desarrollar y proponer un *enfoque pedagógico y didáctico para abordar la educación alimentaria*, que articule conceptos provenientes de distintos campos de conocimiento y que integre los saberes cotidianos y las prácticas sociales de

referencia, considerando aspectos sincrónicos y diacrónicos, así como los intereses y necesidades de los estudiantes, para dar lugar a un nuevo modelo, un “*modelo ad hoc racional y razonable*”, que pueda ajustarse a los problemas y a los contextos educativos específicos, sin renunciar al pensamiento teórico (Bahamonde, 2014 a y b; Bahamonde y Pujol, 2009; Bahamonde et al. 2012; Bahamonde y Diaco, 2013). Se trata de un nuevo “recorte” curricular que nos obliga a “tomar prestados” de una forma selectiva y subjetiva, conceptos e ideas provenientes de campos disciplinares diferentes, que normalmente no tienen relaciones entre sí y a recombinarlos, en función de los objetivos del proyecto educativo (Fourez, 1997, 2000). En un sentido similar, Astolfi (1998) propone el desarrollo de un currículo multirreferenciado para hacer frente a la complejidad de este tipo de aprendizajes. Nos referimos a aquellos temas, o asuntos socio-científicos, como el de la *alimentación humana*, que requieren de discusiones y negociaciones colectivas, que habiliten la construcción de consensos y la toma de decisiones responsables y situadas. Surge entonces, la necesidad de utilizar para su abordaje, un enfoque *complejo, interdisciplinar y multidimensional*, que pueda orientar su abordaje en la escuela.

En el mismo sentido, el dispositivo metodológico elaborado para llevar a cabo el inventario de prácticas y contextos alimentarios, es decir, el banco de *imágenes comentadas* producidas por los estudiantes, es coherente con la conceptualización teórica desarrollada. Permite escenificar la complejidad de sus formas de comer dentro y fuera de la escuela, destacando su protagonismo en la investigación (Johansson, et al. 2009) y en la construcción de conocimiento, ya que genera una “reflexión en la acción”. Constituye un recurso poderoso, que trasciende el formato clásico de las encuestas, asociado por lo general con el “deber ser” de la alimentación. Se utilizan los propios registros de los estudiantes y se los conceptualiza desde las ideas de “perfil alimentario” (Guidalli y Torralba, 2015) y “paisaje alimentario” (Torralba y Guidalli, 2013), para describir e interpretar de manera más significativa ¿qué y cómo comen? [SEP]

Metodología

Los objetivos propuestos implicaron la utilización de diferentes enfoques en la investigación, y esta condición puede ser encuadrada en los diseños post-positivistas que, según Taylor (2014), se pueden caracterizar por el uso de diferentes etiquetas híbridas: “investigaciones cuantitativas-cualitativas” o “investigación de métodos mixtos”.

En este marco, las metodologías utilizadas debían permitir llevar a cabo descripciones de prácticas y contextos alimentarios, representativos de los estudiantes de las escuelas secundarias de la muestra, y a la vez, posibilitar la construcción de significados sobre los sentidos otorgados por ellos.

La descripción de diferentes contextos alimentarios, dentro y fuera de la escuela, estuvo mediada por la utilización de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, a partir de registros de imágenes y posteos producidos por los estudiantes con sus teléfonos celulares. Consideramos necesario desarrollar estrategias innovadoras para investigar aspectos de las culturas alimentarias de las y los adolescentes. Algunos dispositivos de las redes sociales, como Instagram, resultaron eficientes a la hora de conformar un banco de imágenes y breves comentarios escritos de escenas de alimentación, para su posterior descripción, análisis y comparación. Para indagar sobre aspectos particulares de las prácticas alimentarias relevadas y comprender los sentidos que los sujetos de la muestra, les otorgan a los elementos presentes en las descripciones cuantificadas, se harán entrevistas semiestructuradas informadas por el inventario y otras investigaciones relevantes, (Osorio-Murillo, 2011).

Por último, se elaborarán lineamientos básicos para un programa de Educación Alimentaria para la escuela secundaria, a partir de los resultados obtenidos y de datos de estudios preliminares, confrontados y resignificados en los marcos teóricos actuales sobre Educación Alimentaria. El siguiente esquema da cuenta de la estructura general y de los vínculos entre las 3 Etapas del proyecto propuestas para dar cumplimiento a los objetivos:

Esquema general del abordaje metodológico

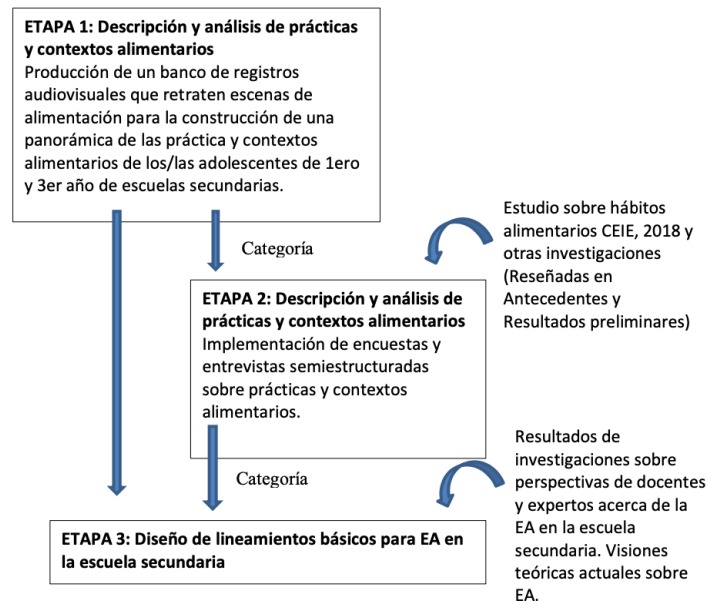


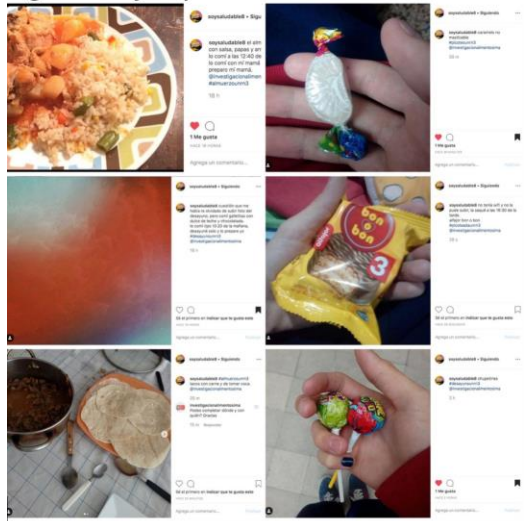
Figura 1. Diagrama: Etapas del Proyecto

Resultados preliminares

Los resultados obtenidos a partir de la implementación de la Etapa 1, nos llevaron a hacer algunos ajustes en la metodología utilizada, para favorecer la participación activa de los estudiantes. Se elaboraron un video y un flyer para dar a conocer el proyecto a las familias y solicitar las autorizaciones correspondientes. Para dinamizar y promover las estrategias y objetivos del proyecto entre los adolescentes, se conformó un grupo de jóvenes estudiantes universitarios, que se acercó a las escuelas, llevando a cabo charlas explicativas y actividades de simulación para facilitar la captura y codificación de las imágenes en Instagram. También fue necesario resolver, desde el punto de vista técnico, el armado del banco de imágenes comentadas y la organización de la muestra en base a diferentes criterios (por escuela, por turno, por año de cursada, por tipo de comida, por día de semana o fin de semana, por sexo, por tipo de comensalidad, etc.), que pudieran luego cruzarse para la lectura y análisis de los datos. Con respecto a los datos obtenidos, en este momento estamos comenzando a examinar las imágenes organizadas, y a establecer categorías de análisis ancladas en conceptualizaciones provenientes del modelo teórico construido *ad hoc* para la alimentación humana, que fue desarrollado en el marco teórico. Así, las categorías surgen de los datos, informados teóricamente, desde los campos socio-cultural y biológico-nutricional. A continuación presentamos, como ejemplos, imágenes que representan dos *Perfiles Alimentarios*: A (Figura 2) y C (Figura 3) diferentes y contrastantes y un recorte del *Paisaje Alimentario* relevado

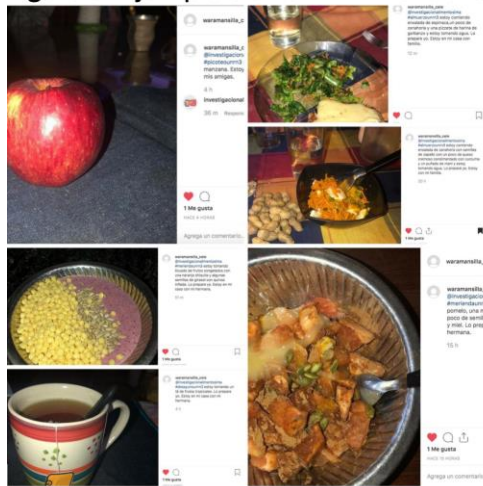
(Figura 3). A cada figura sumamos los comentarios explicativos de los estudiantes que no se ven completos en las imágenes de Instagram.

Figura 2. Ejemplo de Perfil Alimentario A



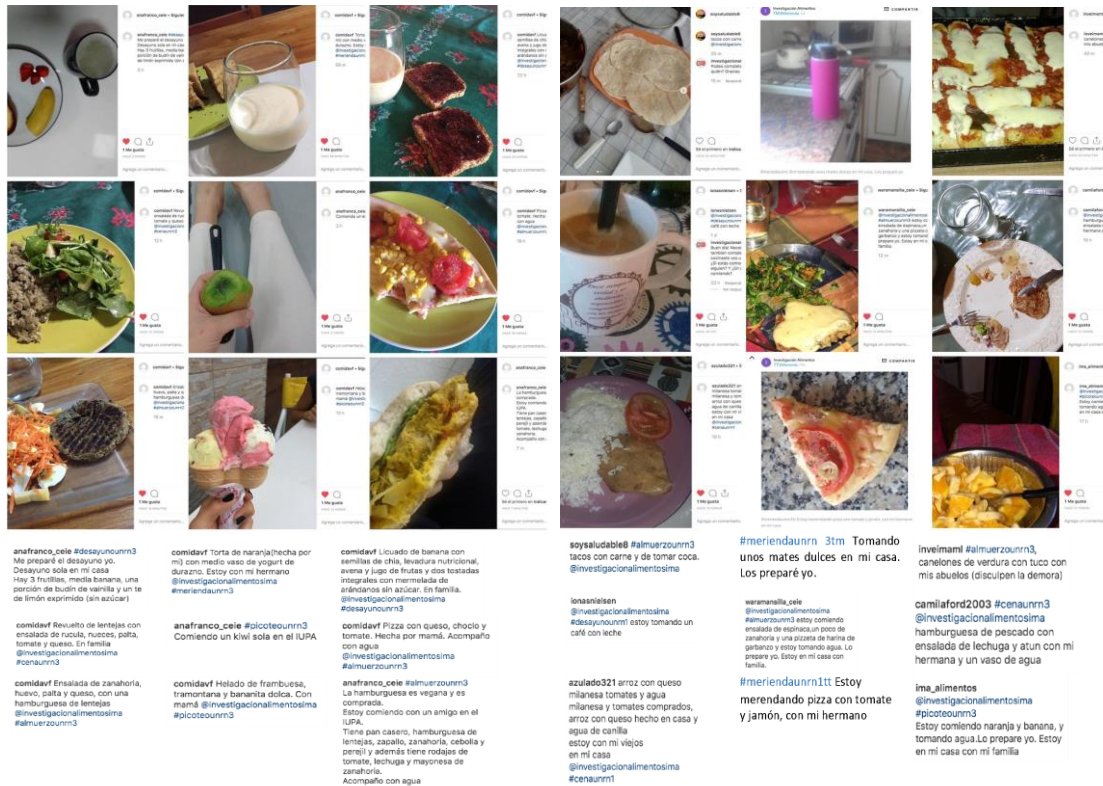
soysaludable8 el almuerzo fue pollo con salsa, papas y arroz. lo comí a las 12:40 del mediodía. lo comí con mi mamá y hermana y lo preparo mi mamá. @investigacionalimentosima #almuerzounn3	soysaludable8 caramelo no masticable #picoteounn3 @investigacionalimentosima
soysaludable8 cuestión que me había re olvidado de subir foto del desayuno, pero comí galletitas con dulce de leche y chocolatada. lo comí tipo 10:20 de la mañana, desayuné solo y lo prepare yo #desayounn3 @investigacionalimentosima	soysaludable8 no tenía wifi y no la pude subir, la saqué a las 16:30 de la tarde. alfajor bon o bon #picoteadaunn3 @investigacionalimentosima
soysaludable8 #almuerzounn3 tacos con carne y de tomar coca @investigacionalimentosima	soysaludable8 chupetines #desayounn3 @investigacionalimentosima

Figura 3. Ejemplo de Perfil Alimentario C



waramansilla_ceie @investigacionalimentosima #picoteounn3 estoy comiendo una manzana. Estoy en la escuela con mis amigas.	waramansilla_ceie @investigacionalimentosima #almuerzounn3 estoy comiendo ensalada de espinaca, un poco de zanahoria y una pizzeta de harina de garbanzo y estoy tomando agua. Lo preparo yo. Estoy en mi casa con familia.
waramansilla_ceie @investigacionalimentosima #meriendaunn3 estoy tomando licuado de frutos congelados con una naranja chiquita y algunas semillas de girasol con quinoa inflada. Lo preparo yo. Estoy en mi casa con mi hermana.	waramansilla_ceie @investigacionalimentosima #almuerzounn3 estoy comiendo ensalada de zanahoria con semillas de zapallo con un poco de queso cremoso condimentado con curcuma y un puñado de mani y estoy tomando agua. Lo preparo yo. Estoy con mi familia.
waramansilla_ceie @investigacionalimentosima #desayounn3 estoy tomando un té de frutos tropicales. Lo preparo yo. Estoy en mi casa con mi hermana.	waramansilla_ceie @investigacionalimentosima #meriendaunn3 Estoy comiendo un pomelo, una mitad de naranja, un poco de semillas de zapallo, canela y miel. Lo preparo yo. Estoy con mi hermana.

Figura 4. Recorte de Paisaje Alimentario con comentarios explicativos de los estudiantes



Conclusiones preliminares

Del análisis interpretativo llevado a cabo, surge la potencia de los conceptos elegidos para iluminar teóricamente los distintos conjuntos de imágenes, su organización y sus cruces. El *perfil alimentario* de cada participante nos permitió identificar el entramado entre las dimensiones biológico-nutricional y socio-cultural de la alimentación, que habíamos asumido. En este sentido, la red social Instagram utilizada como herramienta, resultó complementaria a entrevistas en profundidad, ya que pudimos ver los dichos en acto, las imágenes y comentarios al momento de comer, superan en riqueza a recordarlo en una entrevista. Por otro lado, resultó eficaz también, para identificar el tipo de alimentos o comidas elegidos, con quién comían, cómo y dónde. Así, los contrastes identificados en los *perfiles alimentarios individuales*, revelan conocimientos, prácticas y valores orientados por elecciones alimentarias sesgadas por ejemplo, por sexo, por tipo de dieta (mujer/vegetariana, vegana, Figura 3), por tomar en cuenta o no, aspectos nutricionales, económicos, de organización familiar, o por el gusto, pero también resulta explicativa la descripción del tipo de comensalidad (comer solo, en familia, con amigos), y a cargo de quién recae la preparación o compra de la comida (la preparo yo, mi abuela, mis padres). Rescatamos, a partir de los resultados preliminares, la idea de *paisaje alimentario*, muy significativa como reveladora de identidad, sociológica y cultural, en un determinado tiempo y lugar, porque nos permite caracterizar las prácticas y contextos alimentarios, no sólo de los sujetos de la muestra, sino que se extiende más allá, a lo familiar, local y nacional, permitiéndonos entrever e identificar el binomio *diversidad/homegeneidad*. Por último, rescatamos la participación de los adolescentes como sujetos activos de esta investigación.

Bibliografía

- Bahamonde, N. y Pujol, R.M. (2009). Un enfoque teórico para el abordaje de temas complejos en el aula: el caso de la alimentación humana. VIII CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INVESTIGACIÓN EN LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS (ISSN 0212-4521) <http://ensciencias.uab.es>
- Bahamonde, N., Macchi, P. Y Diaco, P. (2012). Los modelos de conocimiento de un grupo de docentes de primaria y secundaria y expertos sobre la alimentación humana: perspectivas para el abordaje de la Educación Alimentaria en la escuela. I Congreso Internacional Comer en la escuela. Universitat de Barcelona, Odela y Fundación Alicia. Barcelona, 1 y 2 de junio de 2012.
- Bahamonde, N. y Diaco, P. (2013). Modelización del fenómeno de alimentación humana: de la mirada disciplinar a la multirreferencialidad. *Enseñanza de las ciencias. Revista de Investigación y Experiencias Didácticas*. Número Extra.
- Bahamonde, N. (2014a). Pensar la educación en biología en los nuevos escenarios sociales: la sinergia entre la modelización, naturaleza de la ciencia, asuntos socio científicos y multirreferencialidad. *Revista Bio-Grafías* 7 (13)
- Bahamonde, N. (2014b). Aportes para pensar la educación científica y la enseñanza de la alimentación. En *Aportes didácticos para nociones complejas: la alimentación*. Rivarosa, A. y De Longhi A. Editorial Miño y Dávila: Buenos Aires.
- Centro de Estudios e Investigación en Educación. Universidad Nacional de Río Negro (CEIE) (2018). Estudios sobre hábitos alimentarios de adolescentes y jóvenes de escuelas secundarias diurnas de General Roca. Informe preliminar (En proceso de publicación).
- Contreras Hernández, J. y Gracia Arnáiz, M. (2005). *Alimentación y Cultura. Perspectivas antropológicas*. Ariel. Barcelona.
- Fischler, C. (1995). *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona: Anagrama.
- Flandrin, J. L. y Montanari, M. (2011). Historia de la alimentación. Ediciones Trea. S. L. España.
- Guidalli, B. A. y Torralba, J. A. (2015). *The Food Profile Project: Students Across Nations Examining and Comparing Their Own Eating Practices In & Out of School (comunicación personal)*.
- Johansson, B., Roos, G., Hansen, Gitte L., Mäkelä, J., Hillén, S., Jensen, T. M., Huotilainen, A. (2009) *Nordic Children's Foodscapes: Images and Reflections*. Food, Culture and Society 12(1): 26–51.
- Osorio-Murillo, Amaya-Rey, P. (2011). La alimentación de los adolescentes: el lugar y la compañía determinan las prácticas alimentarias. *Aquichan*. 11 (11), 199-216
- Taylor, P. (2014) *Contemporary Qualitative Research from: Handbook of Research on Science Education*. Routledge.
- Torralba, J. A. y Guidalli, B. A. (2013). "A Conceptual Framework for Understanding Children Foodscapes In & Out of School: Implications for School Food Reform". *4th European Conference on Health Promoting Schools*. Odense, Dinamarca 6-9 de octubre de 2013.